

## Víctor Cordero

*Olman Briceño Zamora*

*Víctor Manuel Cordero Pérez nace en San Ramón en el año de 1938; desde muy joven manifiesta inquietudes artísticas y musicales interpretando y musicalizando obras de teatro para la comunidad. Inspirado en los músicos de su época, incursiona en la guitarra y en el género de moda de su época: el bolero. Se destaca por una técnica y estilo original en el requinto que lo llevó incluso a acompañar al mítico Julio Jaramillo durante su paso por San Ramón hace varias décadas.*

En el año 1955, en su más tierna juventud, militó en las tropas costarricenses organizadas para contrarrestar la invasión orquestada desde Nicaragua en contra del caudillo fundador de la Segunda República, José María Figueres Ferrer.

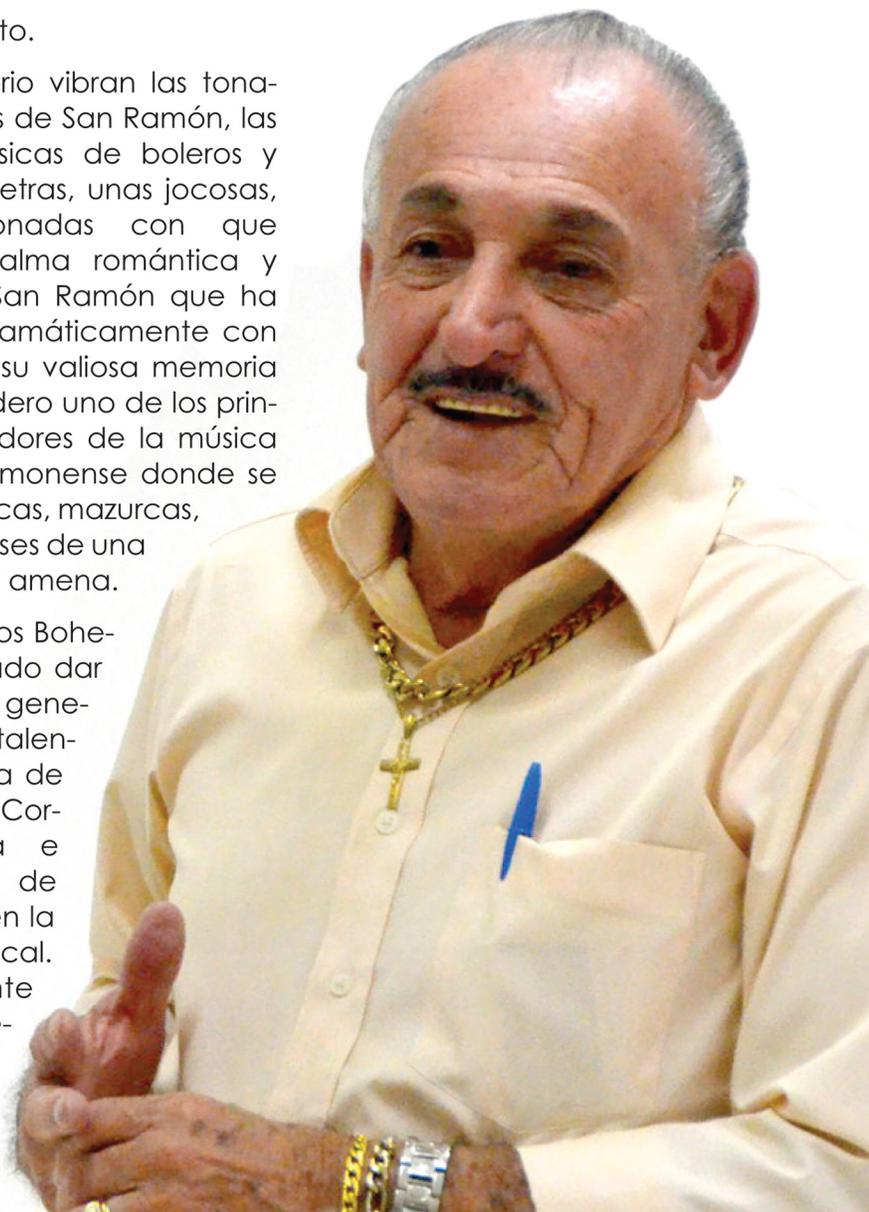
Víctor Cordero como se le conoce, es docente en el área de la música; es un asiduo investigador de la historia y cultura popular latinoamericana, destacándose en el ámbito musical por un dominio magistral de ritmos autóctonos costarricenses y latinoamericanos. Se desempeñó como docente en varias regiones del país hasta ser nombrado en su tierra natal San Ramón donde logró pensionarse. Don Víctor es además multi-instrumentista, ejecutante de la guitarra, la mandolina, la marim-



ba y el requinto.

En su repertorio vibran las tonadas anónimas de San Ramón, las melodías clásicas de boleros y pasillos y las letras, unas jocosas, otras apasionadas con que encarna el alma romántica y lírica de un San Ramón que ha cambiado dramáticamente con los años. Por su valiosa memoria es Víctor Cordero uno de los principales portadores de la música autóctona ramonense donde se conjugan polcas, mazurcas, tambitos y valeses de una forma fluida y amena.

Junto al trío Los Bohemios ha logrado dar continuidad generacional a su talento en la figura de su hijo Jorge Cordero, letrista e intérprete de gran solidez en la escena local. Recientemente fueron telone-



ros del histórico trío “Los Panchos” y continúan construyendo canciones y melodías que reivindicaban los sentimientos, las historias, los anhelos y las esperanzas de la comunidad ramonense.

Es, Víctor Cordero, en su dimensión creativa, compositiva y humana, un verdadero maestro que une un pasado y futuro en sus acordes, que

enseña alegría y humor en cada gesto, que celebra la vida desde el arte y las canciones cultivadas con paciencia, amor y tenacidad.

Es Víctor Cordero, un ciudadano insigne de este noble pueblo, un creador con una trayectoria e impacto en la comunidad que merece todos los reconocimientos que ésta le pueda brindar.

## El portal costarricense

Fernando González Vásquez

*En Costa Rica, denominamos “pasito” o “paso” al conjunto de figuras que conmemoran el nacimiento de Jesucristo, compuesto por tres imágenes fundamentales, a las que también se designa en conjunto como Sagrada Familia: San José, la Virgen y el Niño Dios.*

A estas se agregan la mula y el buey, el Ángel de Gloria, los tres Reyes Magos y otras figuras como los pastores y las ovejas. No puede faltar la estrella de Belén para completar el conjunto.

La costumbre de construir el “portal” para Adviento, sin duda proviene de la influencia católica que el país heredó de España. En Europa, al parecer, la idea fue iniciada por San Francisco de Asís en el año 1223 y de ahí adquirió gran popularidad hasta universalizarse en el mundo católico.

En la generalidad de hogares e iglesias de nuestro país, se acostumbra hacer el portal preferiblemente en el suelo, en un lugar visible y en el cual se pueda rezar. Hoy día, esta práctica tiene cierta tendencia a dejar de ser observada, sobre todo en las ciudades y especialmente



en las jóvenes generaciones, debido a otras influencias culturales. Sin embargo, en la mayor parte de las zonas del país, hacer el “portal” (labor en la que participan casi todos los miembros de la familia) o al menos colocar en un sitio visible el “pasito”, es algo que no puede faltar.

Existen múltiples formas de hacer portales; desde los que se reducen al “paso” y ocupan un

pequeño rincón en la casa, hasta aquellos que llenan toda una sala o el corredor de la vivienda.

En casi todos los lugares del país existen personas famosas por confeccionar grandes portales en su casa cada año. En la construcción, estos demandan muchos esfuerzos, materiales y espacio. Generalmente, el atractivo principal lo constituyen los elementos móviles: trenes, carruseles, cascadas con agua natural, etc. No puede faltar la “lana” o musgo que se encuentra adherido a los árboles en lugares húmedos y fríos, el cual contribuye a la ilusión del ambiente montañoso. El aserrín, que se tiñe con anilinas de varios colores, se utiliza para formar caminos, potreros, etc.

Se colocan también “encerdos”: láminas de cartón que se pintan o engoman y se le adhieren anilinas de colores, escarcha de papel brillante o se le pintan



figuras. Estas láminas semejan rocas o cielos (al dibujárseles estrellas, por ejemplo).

Entre los elementos naturales más típicos de la tradición del portal se puede mencionar el cohombro, fruta muy aromática, que se coloca como algo decorativo (por su forma alargada y color rojo) y que produce, además, un agradable perfume, y otras frutas como racimos de banano verde, matas de frijol o

### **De pasos y pasitos:**

**Los nacimientos o pasos fueron inicialmente figuras de madera (de bulto o también de vestir), obra de imagineros o "santeros". Luego se popularizaron las figuras de pasta o yeso, y por último, las fabricadas industrialmente de plástico.**

Los tamaños son muy variados; los de mayores dimensiones son los que se colocan en las ermitas e iglesias de cada pueblo o ciudad. En los grandes portales se puede observar una gran diversidad de elementos heterogéneos que acompañan al pasito: animales de distintos

maíz recién nacido, como parte de la ornamentación del portal. En hogares campesinos es común colocar algunas herramientas de trabajo.

Sin duda, el elemento central del portal es el pasito. Casi siempre se confecciona una especie de choza o cueva con diversos materiales: piedras, troncos, ladrillos, encerados, donde se coloca el pasito, con el fin de semejar el establo donde nació el Niño Dios.

y comidas típicas.

Finalmente, es interesante mencionar algunas creencias de la población asociadas al pasito: este no debe ser comprado, sino regalado por alguna persona como señal de buena suerte. A los recién casados, se les obsequia un pasito a fin de que obtengan casa propia si no la poseen. Tanto el nacimiento o paso, como las fiestas y creencias asociadas a este, son parte integral de la más auténtica tradición popular de Costa Rica y, por lo tanto, una manifestación que identifica al ser costarricense.



tamaños y materiales, muñecos y soldados, etc., todo lo cual sirve para ocupar los espacios, a fin de que no quede ningún sitio sin figuras. Tanto la diversidad de objetos como sus tamaños, que no guardan proporción entre sí, contribuyen a esa riqueza popular del portal costarricense.

Otro elemento ornamental que no puede faltar son las denominadas "parásitas", plantas epífitas que abundan en los bosques del país. Asimismo, una serie de plantas y flores ornamentales, como las pastoras. A veces, el propietario coloca una alcancía o cajita, a fin de que los visitantes depositen una contribución económica que ayude a cubrir los gastos de confección y la celebración del "rezo del niño", actividad obligada para poder quitar o desarmar el portal, que se acompaña de música, pólvora



CONMEMORACIÓN

# ABOLICIÓN DEL EJÉRCITO

68 ANIVERSARIO

*Celebramos 68 años de vida sin Ejército, y como ya es tradición convocamos a la población costarricense a participar en el Concurso Costa Rica un país sin Ejército, este año en la modalidad de cuento.*

*Compartimos con ustedes el cuento ganador del I Lugar en la categoría Infantil. Escrito por un niño ramonense.*

## Un país sin guerra

**Alejandro Villalobos Araya**  
9 años.

Había una vez un niño llamado Juan, él nació en Siria y su país estaba en guerra por lo que fue obligado a ir a un país sin guerra,

por lo cual su madre escogió Costa Rica. Juan en el vuelo recordaba a su padre, su padre había desaparecido.

Juan al llegar a Costa Rica conoció un niño llamado Pablo, ellos dos eran muy buenos amigos, un día Pablo le preguntó a Juan por qué estaba tan lejos de su tierra natal, entonces Juan le dijo lo ocurrido, que su país estaba en guerra y que su padre había desaparecido y entonces Juan le contó cómo era la guerra, le contó que muchos morían, que había tanques y muchas explosiones y que todo lo que tenía lo había perdido, sus objetos, su hogar y su familia.

Entonces Pablo le quiso contar cómo era un país sin guerra, le dijo que era pacífico y sin nada de lo que él mencionó y que todos eran felices, entonces Juan se asombró al saber que su país no tenía guerra y entonces se preguntó: ¿por qué mi madre no me dijo que este país no tenía guerras?; entonces Juan comprendió algo, que los países no deberían tener guerra y Juan entonces empezó a desear que todos tuvieran paz y Juan dijo:

-Cuando sea grande iniciaré una fundación para que ya no haya más guerras. Entonces Pablo le dijo que también quería hacer eso.

Entonces los días pasaron más rápido de lo que querían, llegó el día en que Juan tenía que regresar a Siria, se despidieron y Juan abordó el avión, en el despegue empezó a echar de menos a Pablo, cuando Juan estaba en el avión él veía todos los lugares donde jugaron, Después de un día en el avión y 7 horas Juan ya casi iba a llegar Siria, él podía ver el campo de combate y habían nacido flores silvestres y flores y vio que los niños jugaban ahí y Juan luego de unas horas llegó al aeropuerto y aterrizó. Luego Juan fue a un hotel. Juan durmió soñando que en el mundo no hubiera guerras, al día siguiente, Juan despertó y su madre le tenía un pastel de cumpleaños. Juan había olvidado que era su cumpleaños. Juan se puso muy contento y decidió que para celebrar su cumpleaños iba a hacer nuevos amigos y lo hizo, conoció a un niño llamado José, uno llamado Alexander y una niña llamada Belén, ellos jugaron en el tobogán. Juan vio a un hombre con un brazo enyesado y usando muletas, era su padre, Juan corrió lo más rápido que pudo y se había reencontrado con su padre y Juan se puso más feliz que nunca.

**f** Centro Cultural e Histórico  
José Figueres Ferrer

### Contáctenos

Costado norte de la Parroquia  
San Ramón, Alajuela  
Teléfono: 2447-2178  
Correo: ccehjff@ice.co.cr  
www.centrojosefigueres.org

